

Ámbito social

Módulo 4

Unidade didáctica 13

**A Guerra Fría e o proceso de descolonización.
Evolución das grandes potencias.**

2.2 El proceso de descolonización

Una de las principales consecuencias de la segunda guerra mundial fue el **proceso de descolonización**. Las antiguas posesiones de los imperios coloniales europeos accedieron a la independencia política en un contexto internacional marcado por la Guerra Fría.

Decenas de nuevos Estados africanos y asiáticos nacieron en este período. Junto a los Estados latinoamericanos que se emanciparon del dominio europeo en el siglo XIX, este conjunto de naciones llegaron a constituir lo que se denominó el tercer mundo, los países subdesarrollados.

Estos nuevos países, donde vivía la mayor parte de la población mundial, se enfrentaron con el reto de construir gobiernos estables y eficientes, salir del subdesarrollo económico a la vez que vivían un crecimiento demográfico galopante, y, en algunos casos, definir una identidad nacional que nunca habían tenido.

Así, a partir de la finalización de la II Guerra Mundial, en los territorios coloniales tendrá lugar un doble proceso:

- **El despertar de los nacionalismos** que pretenden conseguir la independencia política con respecto al régimen colonial impuesto.
- **La revolución social** de carácter popular contra las estructuras tradicionales dominantes.

La Gran Guerra abrió el camino para el despertar de los pueblos colonizados. Las nuevas élites indígenas, educadas en Occidente e impregnadas de las ideas de democracia y libertad y a la vez excluidas de los cargos administrativos y políticos, formarán los cuadros de los primeros grupos nacionalistas. Esta naciente idea nacional estará representada en diferentes figuras que desempeñarán el papel de símbolos: Gandhi apelará a la conciencia religiosa hindú, Burguiba se inspirará en el laicismo transformador de Kemal Atatürk¹, mientras que Ho Chi Minh planteará la revolución comunista junto a la emancipación nacional.

		
Mahatma Gandhi Aunque fue el artífice de la independencia de la India (1947), Mahatma Gandhi raramente es evocado por ese logro. En primer lugar, porque lo más inspirador de su figura no reside tanto en aquel fin como en los medios, es decir, en sus casi tres décadas de perseverancia en un activismo pacífico fundado en la no violencia y en la fuerza de las convicciones. En segundo lugar, porque sus metas siempre fueron mucho más amplias y abarcaron la abolición de las castas, la justicia social, la transformación de las estructuras económicas y la concordia entre religiones, designios que convergían en el ideal de una profunda renovación ética y espiritual del ser humano.	Habib ben Ali Bourguiba Líder nacionalista tensionó y lideró el país durante más de treinta años. Padre de la independencia de su país. Su régimen, de partido único y laico, fue el más occidentalizado y socializante de los países árabes. Estuvo encarcelado en varias ocasiones, pero contó con apoyo de los independentistas tunecinos que, refugiados en las montañas, mantuvieron en jaque a las tropas francesas. En 1954 se proclamó la autonomía interna de Túnez, y en marzo de 1956, tras las conversaciones de Bourguiba con Guy Mollet, nuevo jefe del gobierno francés, se firmó el protocolo de independencia. En 1957 fue elegido presidente de la República, una vez abolida la monarquía, y en 1975 se hizo proclamar presidente vitalicio de Túnez.	Ho Chi Minh Líder revolucionario Vietnamita (1890-1969). Poeta, político, militar y comunista vietnamita. Primer ministro (1945-1955), Presidente (1955-1969) de la República Democrática de Vietnam, conocida como Vietnam del Norte. Figura clave en la fundación de la República Democrática de Vietnam en 1945, así como en el Vietnam (PAVN) y el Viet Cong (VC) durante la Guerra de Vietnam.

La descolonización se desarrolló de forma muy desigual. Hubo países donde las metrópolis se dieron cuenta de la imposibilidad de mantener imperios coloniales en la segunda mitad del siglo XX y accedieron a la independencia de forma pacífica, como Marruecos o Túnez, hubo también emancipaciones logradas de forma violenta, como en Indonesia o Vietnam, y, por último, hubo países que nacieron en medio de gravísimos enfrentamientos entre comunidades religiosas, como fue el caso de musulmanes e hindúes en la India y Paquistán.

Este proceso será largo, complejo y muy heterogéneo según de qué país se trate. Siguiendo un criterio geográfico, podemos hablar de tres momentos de la descolonización:

<i>Procesos de descolonización</i>  <i>Asia y Oceanía</i> <i>Mundo árabe</i> <i>África Negra</i>		
Descolonización de Asia y Oceanía.	Importancia del nacionalismo árabe. Dos etapas:	Proceso de descolonización más tardío.
En esta zona, el proceso se realizó en un tiempo corto, inmediatamente después del final de la II Guerra Mundial. ¿Por qué? ▪ Papel desestabilizador de Japón durante la II Guerra mundial. ▪ Mayor tradición histórica, lo cual favoreció la creación de grupos nacionalistas. ▪ Influencia del comunismo chino, en el sudeste asiático, tras el triunfo de Mao Tse-Tung en el año 1949 en China. Gran Bretaña y Francia, son las principales metrópolis coloniales del sur de Asia y Oceanía. Dos regiones son las principales en el proceso descolonizador de esta zona: La INDIA: antigua colonia británica, cuya descolonización se complicó por la existencia de dos religiones mayoritarias: la hindú y la islámica. Finalmente se dividió la colonia en dos nuevos países: la India, de mayoría hindú, y Paquistán, de mayoría islámica. INDOCHINA: antigua colonia francesa. Tras un conflicto armado motivado por el empeño francés de no abandonar la colonia, se crean tres nuevos Estados: Laos, Camboya y Vietnam.	▪ Años 50-60: continuación del proceso iniciado en Asia. ▪ Años 70: Estados del Próximo Oriente. Zona conflictiva hasta la actualidad, con ajustes fronterizos muy importantes.	¿Por qué? ▪ Poca trascendencia de los movimientos panafricanos favorables a la descolonización. ▪ Atraso cultural. ▪ Primitivas estructuras sociales del continente. La primera colonia en acceder a la independencia fue Costa de Oro, antigua posesión británica, que se convertiría en la República de Ghana (1957), y las últimas fueron las portuguesas: Guinea Bissau (1974), Mozambique y Angola (1975). Sin embargo, la dependencia económica ha continuado en los países africanos y, como en otros países subdesarrollados, se han establecido nuevas formas de colonialismo. La descolonización de África se produjo, casi en su totalidad, entre las décadas de 1950 y 1970. Sus consecuencias explican en gran medida la situación actual del continente: pobreza, conflictos y hambre. Esta rápida descolonización trajo una serie de problemas: ▪ Inestabilidad política. ▪ Fragilidad económica.

Pero los grandes colosos que dominaron el Extremo Oriente a partir de la década de los cincuenta fueron China y Japón, dos grandes potencias económicas que emprendieron caminos muy diferentes hacia la modernización:

- Japón con una política exterior dominada por EE. UU.
- China con un sistema socialista de partido único semejante al de la URSS.

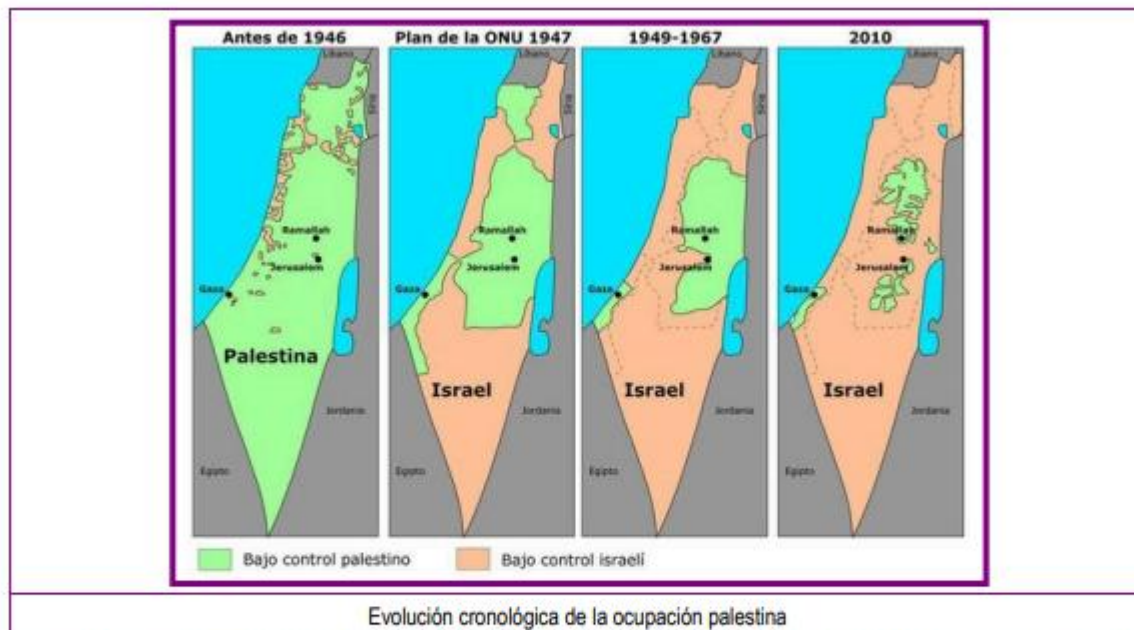
La descolonización en Oriente Medio. El problema de Israel

La mayor parte de los países del Oriente Medio accederán a su independencia de los imperios europeos antes de la segunda guerra mundial. Sin embargo, a consecuencia del holocausto judío en Europa, la creación del Estado de Israel ha trastornado completamente la estabilidad de la zona alumbrando un conflicto que aún hoy sigue presente en la escena internacional.

Los orígenes del conflicto árabe-israelí

Los antecedentes del contencioso árabe-israelí se remontan a finales del siglo XIX con el nacimiento del movimiento sionista. Theodor Herzl, el fundador del sionismo, ante las discriminaciones y persecuciones que sufría su pueblo en Europa, propugnó la vuelta de los judíos a Israel, su tierra original. Así, antes de la Primera Guerra Mundial, cuando este territorio era aún parte del Imperio turco, grupos de judíos europeos empiezan a asentarse de forma pacífica. El holocausto nazi cambió todo y precipitó el éxodo hebreo a una tierra que había estado poblada durante siglos por árabes palestinos.

Tras la Segunda Guerra Mundial, en el mandato británico de Palestina dos pueblos se enfrentaban por el control del territorio: 1.250.000 árabes palestinos y más de medio millón de judíos, venidos en su mayor parte de Europa y, en consecuencia, con un nivel tecnológico y económico más desarrollado.



Tras meses de sangrientos disturbios, la ONU acordó un plan para la partición de Palestina el 29 de noviembre de 1947. El territorio de Palestina se dividiría en tres partes: un Estado judío, un Estado árabe y la ciudad de Jerusalén, bajo el control de las Naciones Unidas.

La primera guerra árabe-israelí

El 14 de mayo de 1948, el líder israelí Ben Gurion proclamó el nacimiento del Estado de Israel en los territorios que les eran adjudicados por la ONU. La reacción árabe fue inmediata, cuando los británicos abandonaron la colonia el 15 de mayo, tropas egipcias, jordanas y sirias atacaron al recién nacido Estado hebreo.

A pesar de la desigualdad numérica, la primera guerra árabe-israelí (mayo 1948-junio 1949) concluyó con una clara victoria israelí. El nuevo Estado judío pasó a ocupar el 78 % de la antigua Palestina, en lugar del 55 % asignado por la repartición de la ONU. Los territorios árabes que quedaron fuera de su control fueron anexionados por los Estados árabes vecinos: la franja de Gaza pasó a manos de Egipto, Cisjordania y la ciudad antigua de Jerusalén quedaron en poder del reino de Jordania. La guerra fue una catástrofe para la población palestina, que fue expulsada masivamente de los territorios israelíes y se refugió en los Estados vecinos. Los árabes palestinos quedaron como una población sin Estado.

Oriente Medio: La crisis de Suez (1956)

El siguiente episodio importante en la historia de esta agitada región del mundo fue la crisis internacional provocada por la nacionalización del canal de Suez llevada a cabo por el líder egipcio **Nasser**. Esta crisis integra el conflicto del Oriente Medio en la dinámica de la Guerra Fría.

Las guerras árabe-israelíes (1967 y 1973)

Tras la crisis de Suez en 1956, el Egipto de Nasser y, con él, los países árabes **reforzaron sus lazos con la URSS, mientras que Israel se convertía en el aliado estratégico de los EUA en la región**. La dinámica política y estratégica de Oriente Medio pasó a formar parte del enfrentamiento global de la Guerra Fría.

Animado por el éxito diplomático de 1956, y con apoyo militar soviético, Nasser multiplicó sus acciones amenazantes contra Israel. En mayo de 1967, barcos egipcios bloquearon el golfo de Áqaba, impidiendo el tráfico del puerto israelí de Eilat con el mar Rojo y el Océano Índico. La respuesta militar israelí fue fulgurante: **el 5 de junio de 1967 inició un ataque simultáneo contra los países árabes que la circundan, desencadenando la Guerra de los Seis Días**. En ese corto tiempo, los israelíes ocuparon los Altos del Golán en Siria, la península del Sinaí en Egipto, y la banda de Gaza, Cisjordania y la ciudad vieja de Jerusalén en los territorios palestinos.

La aplastante derrota árabe trajo consigo importantes cambios en la escena internacional. **Israel pasó de ser un país asediado a ser una potencia ocupante**. Se negó a devolver los territorios ocupados, favoreció que una nueva ola de palestinos se refugiase en los países vecinos y, finalmente, **proclamó unilateralmente la reunificación de Jerusalén, anexionándose la Jerusalén árabe**.

Tras la gran derrota de 1967, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), creada en 1964, se convirtió, bajo la dirección de Yasser Arafat, en la principal organización del pueblo palestino que vivía bajo la ocupación israelí o en los campos de refugiados de los países vecinos. Fracasado el sueño de Nasser de la victoria militar convencional sobre el Estado hebreo, la OLP inició la lucha armada contra Israel.



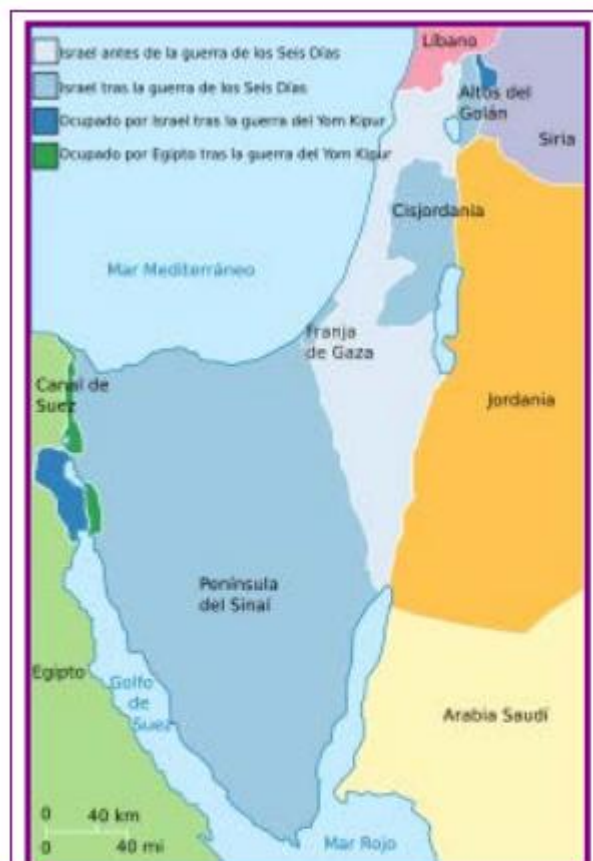
Yasser Arafat

La aplastante derrota árabe en la Guerra de los Seis Días **había lanzado a la diáspora a miles y miles de palestinos que se amontonaban en campos de refugiados en los países vecinos.** Desde Jordania, los guerrilleros de Al-Fatah (La Conquista), organización dirigida por Arafat y mayoritaria en la OLP, emprendieron ataques contra Israel.

El Tzahal, el ejército israelí, respondió con duras represalias ante lo que la población israelí consideraba como actos de terrorismo.

Al mismo tiempo, dentro de Jordania, el creciente poderío de las organizaciones palestinas puso en peligro la monarquía jordana. El rey Hussein no dudó en enfrentarse a los palestinos y, en septiembre de 1970, el ejército jordano expulsó a gran parte de los refugiados y las guerrillas de la OLP, que huyeron hacia el Líbano. Es lo que los palestinos denominaron el **"Septiembre Negro"**.

Desde sus bases en el Líbano, Arafat y la OLP continuaron sus ataques contra Israel y consiguieron ser reconocidos por la ONU en 1974 como **"únicos representantes del pueblo palestino"**. De nuevo, la llegada masiva de palestinos rompió los



Guerra del Yom-Kipur

delicados equilibrios de una sociedad compleja como la libanesa. **En 1975 se inició una brutal guerra civil en la que las facciones libanesas se enfrentaron entre sí.**

El nuevo líder egipcio que había sucedido a Nasser en 1970, **Anwar el-Sadat**, ante la negativa israelí a cualquier concesión en lo referente a los territorios ocupados, comenzó a preparar junto a Siria una nueva guerra que permitiese a los países árabes recuperar lo perdido en la Guerra de los Seis Días. **El 6 de octubre de 1973, tropas egipcias y sirias atacaron por sorpresa a Israel. Se iniciaba la Guerra del Yom Kipur, así conocida por la festividad religiosa judía en la que se inició el conflicto.**

El factor sorpresa permitió importantes avances árabes: los egipcios cruzaron el canal de Suez y los sirios recuperaron los Altos del Golán. Sin embargo, diez días más tarde los israelíes contraatacaron recuperando el terreno perdido. Las dos superpotencias, que habían armado masivamente a sus respectivos aliados, buscaron una solución al conflicto que no generase mayor inestabilidad en la zona. El 25 de octubre de 1973 cesaron las hostilidades.

La Guerra árabe-israelí de 1973 tuvo enormes consecuencias. No solo abrió una nueva fase en el conflicto del Oriente Medio que vendrá concretarse en 1979 con la firma de los **Acuerdos de Camp David**², sino que tuvo una enorme repercusión en la economía mundial: la crisis del petróleo que marcará el fin de una larga etapa de expansión del sistema capitalista en los países desarrollados.

El Oriente Medio (1973-1988)

El período que se abrió tras la Guerra del Yom Kipur fue contradictorio. Por una parte, la experiencia de la guerra llevó a la firma de la paz entre Israel y la principal potencia árabe, Egipto. Por otra, nuevos focos de tensión se abrieron en el Líbano, Irán e Iraq. Estas nuevas crisis adelantaron lo que iba ser el nuevo contexto internacional tras el fin de la Guerra Fría.

La paz entre Egipto e Israel (1979)

El presidente egipcio Anwar El-Sadat rompió en 1976 la alianza que Nasser había mantenido con la URSS y, con el patrocinio norteamericano, firmó en 1978 los Acuerdos de Camp David con el líder israelí Menájem Beguín. Estos acuerdos llevaron a la firma del tratado de paz entre Egipto e Israel en 1979.

Esta paz por separado no trajo, sin embargo, la solución al conflicto. Los territorios palestinos continuaron bajo la ocupación israelí y Egipto fue condenado y aislado en el mundo árabe. Sadat, considerado por muchos árabes y musulmanes como un traidor por firmar la paz con Israel, murió asesinado en 1981 por un grupo islamista.

La guerra del Líbano (1975-1990)

El mosaico de pueblos y religiones que conforma el Líbano no pudo aislarse de la conflictividad de la región y durante más de quince años el país fue escenario de una cruenta guerra civil entre las múltiples facciones contendientes: ***falangistas cristianos, milicias chiitas proiraníes, guerrilleros palestinos de la OLP, milicias drusas...***

En esa situación caótica, **los milicianos palestinos asentados en el Líbano continuaron lanzando incursiones contra el norte de Israel.** La respuesta del gobierno de Tel Aviv fue la **ocupación del sur del país en 1978, y el bombardeo de Beirut en 1982.** Finalmente, el ejército israelí consiguió su objetivo: los guerrilleros de la OLP y su líder Yasser Arafat tuvieron que abandonar el país. El Líbano, sin embargo, tardó años en salir de una guerra civil que acabó con un país arruinado bajo la hegemonía de Siria.

La revolución islámica en Irán (1979)

La aparición del islamismo, movimiento de fronteras difusas y difícil definición que también se denomina **fundamentalismo o integrismo islámico**, es, sin duda, la gran novedad del paisaje político mundial en la fase final del siglo XX.

Aunque sus primeras manifestaciones aparecen en la primera mitad del siglo, **fue en el conflictivo marco del Oriente Medio donde el islamismo alcanzará los sus primeros éxitos.**

Tras cinco meses de manifestaciones duramente reprimidas, el régimen prooccidental del **sah de Irán fue depuesto por una revolución islámica dirigida por el clero iraní.** El ayatolá³ Jomeini, máxima autoridad del clero chiita, accedió al poder político y estableció una dictadura basada en los principios más rigurosos de la versión chiita del Islam. El islamismo, que parecía un movimiento propio de la Edad Media, irrumpía con enorme fuerza en el panorama político del mundo musulmán.



Ayatolá Jomeini

La guerra Irán-Iraq (1980-1988)

El dictador iraquí Saddam Hussein, deseoso de fortalecer la posición como potencia de Iraq en la zona, vio que la convulsa situación de Irán y su aislamiento internacional creaban un marco adecuado para atacar a su vecino. La histórica rivalidad entre árabes (Iraq) y persas (Irán) y la disputa por territorios ricos en petróleo en el golfo Pérsico explican el ataque iraquí contra Irán en septiembre de 1980.



Saddam Hussein

Tanto las potencias occidentales como Moscú miraron hacia otro lado e incluso apoyaron con armas a Iraq. El Irán de Jomeini era un peligro para todos. Sin embargo, el ataque iraquí se estancó y se inició una larga guerra en la que los frentes apenas se modificaron. Finalmente, **la guerra Irán-Iraq concluyó en agosto de 1988 sin que Saddam Hussein consiguiese los objetivos por los que atacó a Irán.**



El Movimiento de los Países No Alineados

Los países del tercer mundo, muchos de ellos recién llegados a la independencia tras el período colonial, estaban abocados a una escena internacional en la que tenían un escaso papel y en la que la dinámica del enfrentamiento entre los bloques los llevaba a un forzoso alineamiento con uno o con otro.

La Conferencia afro-asiática de Bandung en 1955

La iniciativa de su convocatoria provino de los cinco primeros países descolonizados en Asia: **Paquistán, la India, Indonesia, Ceilán y Birmania**. La figura impulsora fue **Nehru**. El líder hindú asistía alarmado a la extensión de la Guerra Fría al continente asiático tras el conflicto de Corea y quería evitar a toda costa que Asia se dividiese en bloques enfrentados, tal como la formación de la SEATO o la alianza chino-soviética parecía anunciar.



Jawaharlal Nehru, político indio, descendiente de una familia aristocrática, en 1905 marchó al Reino Unido, donde estudió derecho. **Formó parte de la corriente de jóvenes intelectuales** que en la década de 1920 defendió las ideas nacionalistas de Gandhi, pero su radicalismo lo separó de su maestro. **Al proclamarse en 1947 la independencia de la India -que implicó la creación del Estado musulmán de Paquistán-, fue nombrado primer ministro de la Unión India**, cargo que desempeñó hasta su muerte, y ministro de Asuntos Exteriores. **El gobierno indio se sirvió del prestigio internacional de su mandatario para fortalecer los valores democráticos y mejorar las condiciones sociales en el plano interior**. Convertido en uno de los principales líderes del tercer mundo, Nehru adoptó una posición neutral frente a los dos grandes bloques. **La India pasó entonces a ser un importante referente de los países no alineados y tuvo un papel destacado en las conferencias de Bandung (1955) y Belgrado (1961).**

Los cinco países decidieron convocar una conferencia en la ciudad indonesia de Bandung en abril de 1955. Acudieron veintinueve países: veintitrés asiáticos, de los que catorce procedían del Asia oriental, y seis africanos, de los que cuatro pertenecían al África negra. Ni la China nacionalista ni Israel fueron invitados para evitar el boicot de la China Popular y de los países árabes respectivamente, ni tampoco lo fue Sudáfrica, condenada por su política de "apartheid"⁵. Representantes de los países del Magreb (Marruecos, Argelia y Túnez), que aún no habían alcanzado la independencia, enviaron observadores a la Conferencia.

El "espíritu de Bandung"

En la Conferencia de Bandung, en Indonesia (1955), al margen de los dos bloques existentes, se creó el Movimiento de los Países No Alineados, que querían mantener una posición neutral proclive a la cooperación internacional.



Líderes afro-asiáticos en la Conferencia de Bandung, 1955.

En la Conferencia, como no podía ser menos, hubo una unánime condena del colonialismo que aún dominaba en África y del sistema racista del apartheid.

También fue unánime la llamada al mundo desarrollado para que cooperase en la lucha contra el subdesarrollo y la pobreza. Por último, en lo que se refería a las relaciones entre Estados, se

acordaron cinco principios, concebidos por Sukarno y popularizados por Nehru, que vendrían a convertirse en las ideas clave del Movimiento de los Países No Alineados:

⁵ Apartheid: sistema político y social desarrollado en la República de Sudáfrica y otros Estados sudafricanos, basado en la segregación o separación de la población por motivos raciales o étnicos y en el trato discriminatorio hacia la población negra.

- Respeto por la soberanía y la integridad territoriales.
- Igualdad entre las razas y las naciones.
- No agresión.
- No injerencia en los asuntos internos de cada país.
- Coexistencia pacífica.

Sin embargo, a pesar de estas demandas comunes, fue desde un principio muy evidente la existencia de tres grandes corrientes enfrentadas:

Los no alineados, con Nehru y Nasser a la cabeza, condenaban la política de bloques militares enfrentados.

Los prooccidentales (Turquía, Iraq, Paquistán, Ceilán...) defendían la posibilidad de que cada país se integrase en alianzas militares regionales, como la SEATO o el Pacto de Bagdad⁶. Estos países intentaron que la Conferencia aprobase una resolución condenando todos los imperialismos, incluido el soviético, pero fracasaron en su empeño. El prestigio de la URSS y el reciente pasado colonial eran aún muy fuertes.

Participaron dos países comunistas, China y Vietnam del Norte. Zhou Enlai, el representante chino, fue enormemente hábil en frenar las iniciativas de los países prooccidentales y obtener un gran prestigio para la China de Mao.

En definitiva, la Conferencia de Bandung supuso un momento clave en el proceso de descolonización y en el intento de emancipación del tercer mundo. En el terreno de las relaciones internacionales fue el origen del Movimiento de los Países No Alineados.